

Los módulos de juego o aéros como elemento de desarrollo de la psicomotricidad infantil en los 0-3 años



La creación de los módulos de juego interior o aéreo, como lo llaman en Euskadi, responde a las observaciones realizadas sobre las capacidades de los bebés, desde el momento en que son capaces de desplazarse. Las distintas alturas de los escalones, tarima, valla, corresponden a las medidas del cuerpo de los niños tanto si gatean, se ponen de pie, agachan, se sientan, etc.

Insistimos con frecuencia en este hecho de la correspondencia del cuerpo en movimiento libre de los niños con los elementos que se encuentran en el entorno que exploran, ya que las investigaciones del Instituto Emmi Pikler de Budapest, demuestran la importancia de la práctica de los movimientos intermedios hasta conseguir la postura deseada.

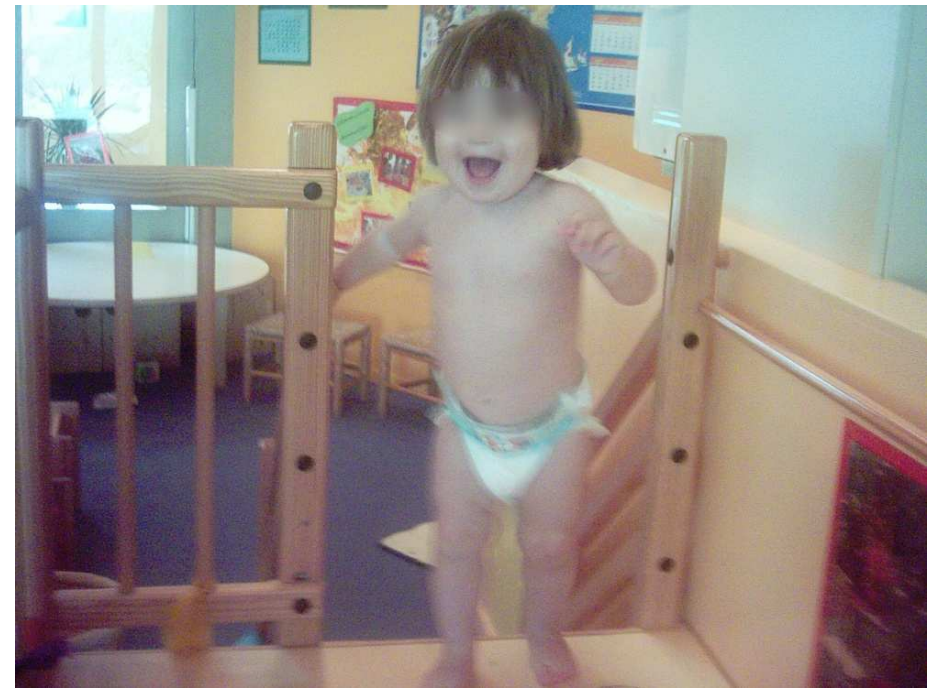


Además de corresponder al movimiento libre, los aéreos permiten practicar la percepción de la perspectiva por el hecho de ver las cosas desde distintas alturas. Frecuentemente observamos a niñas y niños inmóviles, con la mirada fija, pasándola de uno a otro elemento.

Nuestro equipamiento se basa en los derechos de niños y niñas a ser personas con grandes potencialidades a desarrollar. Ello significa que en primer lugar necesitan crear un vínculo potente con sus educadores, que les hagan sentirse amados y respetados, y en segundo lugar, un entorno rico en estímulos donde ejercitar sus capacidades psicomotrices en libertad.



La motricidad amplia o, como actualmente se está utilizando, psicomotricidad, es un desarrollo importante e imprescindible a la edad de 0-6 años. A esta edad el niño aprende jugando, relacionándose consigo mismo, con los demás y con el entorno. Empieza a descubrir su cuerpo, sus movimientos, desde los procesos perceptivo-motores, la representación simbólica, la organización corporal y el espacio y el tiempo.



El niño necesita moverse, experimentar, poner a prueba sus posibilidades. Y, al mismo tiempo, sentirse motivado y estimulado por ello. Por eso es imprescindible poder presentarle propuestas a las que él, libremente, pueda experimentar.



Añadiendo elementos como lonetas, cartones, papel... además de modificar la imagen global (nuevo reto para niñas y niños), también pueden descubrir y practicar el “veo/no veo/oigo y las vivencias psico-corporales sobre creación de territorios donde sentirse acogidos.



Si se instala junto a la mesa de cambio de pañales, permite a niños y niñas poder observar esta vivencia entre otro niño/a y su maestro/a, a partir de su propia vivencia.



La espaldera, la rampa trepadora, plataforma amplia, le sugiere nuevos retos.

Altura de 50 y 64 cm apropiada para los caminantes. Luego continuaríamos con 80 y 96 cm de altura que permite poder estar de pie bajo el módulo y crear rincones.





VERSATILIDAD. Modificación del diseño en función del espacio que se dispone y del desarrollo motriz que el equipo educativo quiera desarrollar. Podemos sustituir y adaptarnos a las necesidades de la escuela y su equipo pedagógico.



IDONEIDAD. Es un elemento idóneo para el desarrollo motriz cuando empiezan a andar y se adapta muy bien acoplado a espacios de cambiadores de niños para que haya una comunicación entre el adulto y los niños.



El hecho de no llevar color favorece que no sobrecargue el espacio y le de calidad y calidez, más teniendo en cuenta que son elementos grandes. Además permite que el educador/ra enriquezca el módulo de juego vistiéndolo según lo que quiera trabajar (estaciones del año, telas, cartones, disfrazándolo como castillo, casa,...) y pudiéndolo transformar a lo largo del curso.



El color y formas determinadas son fijas e inmutables siempre y es lo que queremos evitar.





Mejoran el ambiente que resulta más acogedor y el espacio se ve cálido y agradable. Al ser madera clara con un barniz incoloro no sobrecarga el espacio ni los sentidos de niños y adultos y permite poner color puntual con pegatinas, papeles, telas,... Pretendemos un ambiente acogedor, agradable, relajado, un ambiente que no excite. Un espacio que sea su segunda casa, pero donde todo es más interesante para el/ella.

Favorece la creación de distintas propuestas y sugerencias por parte de los maestros. Equipamiento de formas sencillas, transformables y comprensibles para el niño/a que dan pie a múltiples propuestas y sugerencias, y por tanto, motivan, sorprenden, sugieren. Son módulos sencillos que permiten transformarlos con otros módulos, telas, papeles de colores,... potenciando la creatividad, la sorpresa, la sugerencia.



Facilitan la comprensión del entorno.
Equipamiento funcional que permite al niño/a
comprender el espacio, reconocerlo y situarlo.





Posibilitan todo tipo de juegos de motricidad amplia (Subir, bajar, correr, trepar, reptar, escalar, deslizarse, esconderse, gatear, parar, mirar, decidirse, movimientos laterales, todo su cuerpo,...).

